



f /asuntospublicos

@ced_cl

Novedades

27/09/2016

Sociedad

"Sodoma" de Frédéric Martel, o lo que está intrínsecamente desordenado al interior de la Iglesia

12/09/2019

Política

¿Cómo abordar la crisis migratoria venezolana desde Chile?

13/08/2019

Política

¿Cuáles son los Desafíos de la Política Migratoria en Chile?

31/07/2019

Economía

La Necesaria Democratización de la Institucionalidad Económica en Chile. Parte 2

26/07/2019

Economía

La Necesaria Democratización de la Institucionalidad Económica en Chile. Parte 1

28/06/2019

Política

Feminismos y humanismo cristiano

Acerca de

Este informe ha sido preparado por el Consejo Editorial de asuntospublicos.cl.

©2000 asuntospublicos.cl. Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total o parcial, de lo publicado en este informe con sólo indicar la fuente.

Informe 1363

Sociedad

27/09/2019

"Sodoma" de Frédéric Martel, o lo que está intrínsecamente desordenado al interior de la Iglesia.

Francisco Díaz Candia¹

Cuaresma no es sólo un tiempo de reflexión y penitencia. Desde inicios de este siglo, la industria editorial y cinematográfica nos ha venido acostumbrando a entregas cargadas de controversia, aprovechando quizás la sensibilidad que generan estas fechas. Es así que siguiendo la tradición de El Código Da Vinci, de abril de 2003, y de El Evangelio Prohibido de Judas, de abril de 2006, el 14 de marzo² de este año vio la luz en español Sodoma³, del francés Frédéric Martel. Los subtítulos de las ediciones internacionales prometían polémica: "Investigación en el corazón del Vaticano" (francés), "Poder, homosexualidad, hipocresía" (inglés) o "En el armario del Vaticano" (portugués). Aunque algo de este sensacionalismo es necesario para vender y, a ratos, para entretener, lo cierto es que visto bajo una lupa crítica el libro de Martel tiene varios puntos serios a considerar.

Efectivamente, buena parte del contenido del libro consiste en constatar la orientación homosexual (practicada o no⁴) de buena parte de la jerarquía de la Iglesia y de su escalafón episcopal en particular. Una vez ratificada esta presunción, y considerando que el porcentaje de homosexuales parece aumentar a medida que se avanza en cada escalafón clerical, el autor se cuestiona el fuerte contraste entre el discurso anti-homosexualidad del alto clero y sus prácticas privadas. Así, la pregunta de investigación de Martel podría resumirse como: ¿Por qué hay tantos homosexuales en el liderazgo de una institución que tanto se opone a la homosexualidad? Para responder a esto el sociólogo comienza a explorar la historia de la Iglesia contemporánea comenzando por Francisco, primero, para luego arrancar en racconto con Pablo VI, Juan Pablo II y Benedicto XVI. En cada uno de estos apartados, el autor dedica varios capítulos a describir no solo la realidad de la homosexualidad clerical, sino que también sus temáticas conexas.

¹ Cientista Político por la P. Universidad Católica de Chile.

² La edición original en francés fue publicada antes, el 21 de febrero.

³ Todas las referencias y citas del presente artículo hacen referencia al original francés. En la ficha técnica se incluyen los datos de la versión en español. Cf: Martel, F., 2019. Sodoma: Enquête au cœur du Vatican. Format Kindle ed. Paris: Éditions Robert Laffont.

⁴ El autor utiliza profusamente el concepto "homófilo" ('homophile') para describir a aquellos varones que, teniendo inclinaciones homosexuales, deciden conscientemente abstenerse de practicarlas. Esta manera de abordar la homosexualidad habría tenido cierto auge durante el siglo XX hasta la década de los 1960. A diferencia del movimiento de liberación homosexual que le sucedería, el movimiento homófilo se caracterizaba por privilegiar los vínculos afectivos por sobre los impulsos sexuales y por buscar la asimilación de sus prácticas a los estándares sociales de la época. En el ámbito católico su principal defensor habría sido Jacques Maritain. Según Martel, sería la posición del filósofo francés la que, a través de Joseph Ratzinger, permearía la pastoral actual de la Iglesia Católica sobre la homosexualidad. Ver más en detalle los capítulos 7 ("Le code Maritain") y 8 ("L'amour d'amitié").

"Sodoma" de Frédéric Martel, o lo que está intrínsecamente desordenado al interior de la Iglesia

Con episodios como el de Karadima en Chile, el escritor va hilvanando inteligentemente un tapiz de acontecimientos a lo largo de más de seiscientas páginas. Intentar sintetizar este entramado resultaría imposible. Es más provechoso, en cambio, concentrarse en la arquitectura teórica del libro que, a excepción de 14 "reglas sociológicas"⁵ desperdigadas por todo el texto, no se encuentra sintetizada en ninguna parte.

Según Martel, durante buena parte del siglo XX, la carrera sacerdotal habría significado una salida profesional y de vida para muchos jóvenes homosexuales; un "espacio seguro" que les permitiría aumentar su estatus y evadir la hostilidad de la época⁶. Como consecuencia, el nivel presbiterial estaría constituido mayoritariamente de homosexuales cuya proporción, si bien varía con cada testimonio, se situaría en torno a los dos tercios. A lo anterior hay que agregar el sistema de ascensos por cooptación: así, por ejemplo, los obispos incumbentes tendrían un rol fundamental en definir a los nuevos obispos; los burócratas vaticanos en quién se irá a trabajar al Vaticano; y los cardenales en quién integrará el Colegio Cardenalicio. En este esquema, un obispo homosexual, hipotéticamente, favorecería por elección racional a un sacerdote con sus mismas inclinaciones para ser obispo, cuestión de tener una salvaguarda en caso de que sus prácticas privadas le causen dificultades. Esta lógica cooptativa de los ascensos generaría un efecto amplificador ("amplifíe"⁷) o concentrador de homosexuales dentro de cada escalafón, lo cual explicaría por qué se pasa de una mayoría homosexual a nivel de presbíteros a una virtual totalidad de homosexuales en el Colegio Cardenalicio⁸. En ningún momento habría una coordinación explícita entre los actores de este sistema de ascensos; en esto no hay maquinaciones, ni llamadas, ni una mafia o cártel de homosexuales⁹.

¿Qué es entonces "Sodoma", o como llaman en jerga vaticana, "La Parroquia"? Es ante todo un sistema, una estructura, una cultura; un "modelo", si se quiere ser academicista, o, como recientemente lo sintetizó el escritor en una entrevista para una cadena francesa, "una mayoría silenciosa"¹⁰.

Por supuesto, cualquier trabajo cualitativo requiere de un punto de vista para cobrar sentido. Si bien Martel se esfuerza por mantener un tono aséptico durante su obra, lo cierto es que podríamos calificar su perspectiva como moderadamente progresista. Para el escritor, existiría un bando "progresista", al cual dedica un capítulo completo, – el 22 – que estaría luchando por una mayor apertura, pluralismo y aceptación de los distintos tipos de vida al interior de la Iglesia.

Análogamente, para el sociólogo, habría un bando de cardenales "conservadores", "homófobos" o "tradicionales" sin precisar del todo qué se entiende por cada uno de estos calificativos ni los matices que

⁵ No se trata de reglas en el sentido académico. Se trata más bien de generalidades extraídas de una observaciones periodísticas. Su consistencia argumentativa es bastante variable, considerando que un trabajo cualitativo como éste no permite establecer relaciones de causalidad. Aparte de las mencionadas más adelante son interesantes la octava; que relaciona la inmigración y prostitución árabe con el clero romano (Pos. 334); la novena, que trata sobre la trayectoria de vida de los sacerdotes homosexuales al interior del clero (Pos. 428,3); la doceava, que constata la relación entre política y homosexualidad en el Servicio Exterior Vaticano (Pos. 766) y la treceava, que desarrolla las relaciones de pareja entre sacerdotes con las redes clientelares y poder al interior del clero (Pos. 1310). Con todo su interés es, a lo sumo, etnográfico.

⁶ De hecho, esta es la primera regla sociológica: "El sacerdocio fue por mucho tiempo la escapatoria ideal para los jóvenes homosexuales. La homosexualidad es una de las claves de su vocación." Pos. 49,5. Traducción propia.

⁷ Capítulo 2. Pos. 54,2.

⁸ Segunda regla sociológica: "La homosexualidad se agranda a medida que uno se acerca al santo de los santos; hay más y más homosexuales. En el Colegio Cardenalicio y en el Vaticano el proceso preferencias está completo: la homosexualidad se convierte en la norma; la heterosexualidad en la excepción". Pos. 52,8. Traducción propia.

⁹ Durante años la posición de varios autores ha sido hipotetizar un colectivo, organización o secta de homosexuales al interior de la Iglesia. Ver: Rueda, E., 1982. The homosexual network: private lives and public policy. Michigan: Devin Adair Co.; Engel, R., 2006. The Rite of Sodomy: Homosexuality and the Roman Catholic Church. Export, Pennsylvania: New Engel Publishing, vol. 1-5.

¹⁰ CNEWS, 2019. L'interview de Frédéric Martel. [En línea] Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=5FRrJfTqJRU&list=PLj_AAxbcuVY0iqM8z8fQ8Qqmwv6rG_p5R&index=98&t=0s [Acceso: 20 febrero 2019].

“Sodoma” de Frédéric Martel, o lo que está intrínsecamente desordenado al interior de la Iglesia

podiesen existir entre ellos. Por ejemplo: ¿Puede un prelado ser “conservador” en su propio país, pero ser considerado “progresista” en Roma?). En la misma línea, el papa Benedicto XVI sería una “figura trágica”, preso de una filosofía añeja y de una “homofobia interiorizada”¹¹. Como es recurrente en este tipo de retóricas, no resulta claro hacia dónde se progresa ni si ese horizonte de progreso es moralmente mejor que la realidad actual o pasada. Cabría especular que el autor supone que la civilización occidental avanza inequívocamente hacia una vida materialmente superior, que el presente siempre es mejor que el pasado y que, como analizara Harvey Mansfield, el destino del hombre es el mutuo reconocimiento de la expresión desinhibida de la individualidad¹².

Dejando aparte el tono progresista, que siempre es tolerable para el tolerante, hay dos razones por las cuales el libro del periodista francés puede ser de provecho para moros y, por sobre todo, para cristianos. En primer término, Sodoma ayuda mucho a quienes por ver árbol les cuesta ver el bosque. A veces, concentrarse mucho en las miserias de la Iglesia local impide apreciar la inmensidad orgánica del Pueblo de Dios. Por ejemplo, en el capítulo 13 se retrata al fenecido cardenal Alfonso López Trujillo recorriendo las parroquias de Medellín acompañado por paramilitares quienes, a indicación del prelado, habrían de encargarse de los párrocos descuadrados¹³. Tres capítulos más adelante el escritor cuenta como por la misma época, en los años ochenta, el Padre Ángel García levantaba la obra social de la Iglesia San Antón, en pleno barrio gay de Madrid, la cual devendría en lo que en la actualidad es el Robin Hood, restaurante pago de día, comedor para pobres de noche; la miseria y la gloria de la Iglesia yuxtapuestas en una misma obra. Y también su política, que casi siempre ocupa un lugar entre ambas. En particular los capítulos orientados al Sínodo de la Familia (5) y a las Conferencias Episcopales de España, Francia e Italia (16, 17 y 18 respectivamente) describen pormenorizadamente las coaliciones, operaciones y fraccionamientos que preceden los aparentemente consensuales encuentros de la jerarquía. Probablemente, desde que el jesuita Thomas Reese culminara su trilogía con *Inside The Vatican* en 1996, que no sea veía un aporte tan interesante a lo que podríamos llamar la “ciencia política” del episcopado¹⁴.

El segundo aporte que puede hacer Sodoma se relaciona con la estructura profunda de la crisis de la Iglesia; por lo mismo, requiere un poco más de hermenéutica. A lo largo del segundo capítulo el autor desarrolla la historia del Escándalo Viganó, una serie de informes publicados durante el 2018 por un ex-nuncio destinado en Estados Unidos en donde lista, con nombre y apellido, a varios prelados en una presunta red de encubrimiento y abuso de menores¹⁵. Las revelaciones han generado una división al interior del episcopado acompañada de acusaciones mutuas de difamación y calumnia.

¹¹ Capítulo 20, Pos. 1108.

¹² El discípulo de Leo Strauss desarrolla un excelente análisis de los supuestos presentes en las narrativas de la tradición liberal-progresistas en: Mansfield, H., 1978. *Cucumber Liberalism*. En: *The Spirit of Liberalism*. Cambridge, Massachusetts and London, England: Harvard University Press, pp. 89-114.

¹³ Para afirmar este punto el autor se apoya en entrevistas propias y en periodismo de investigación local. Ver: Salazar Palacio, H., 1996. *La guerra secreta del cardenal López Trujillo*. Primera ed. Santa Fe de Bogotá, Colombia: Temas de Hoy; Salazar Pineda, G., 2006. *El confidente de la mafia se confiesa: revelaciones sobre la organización mafiosa más poderosa y violenta del mundo*. Primera ed. Madrid: El Tercer Nombre.

¹⁴ Cf: Reese, T. J., 1989. *Archbishop: Inside the Power Structure of the American Catholic Church*. First ed. San Francisco: Harper & Row; Reese, T. J., 1989. *Episcopal Conferences: Historical, Canonical, and Theological Studies*. First ed. Washington D.C.: Georgetown University Press; Reese, T. J., 1996. *Inside the Vatican: The Politics and Organization of the Catholic Church*. First ed. Cambridge, MA: Harvard University Press.

¹⁵ Cf: Viganò, C. M., 2018. *Testimonio: Para Liberar a la Iglesia de la Ciénaga*. [En línea] Disponible en: <https://infovaticana.com/wp-content/uploads/2018/08/Para-liberar-a-la-Iglesia-de-la-ci%C3%A9naga-.pdf> [Acceso: 25 julio 2019]; Viganò, C. M., 2018. *Scio Cui credidi*. [En línea] Disponible en: https://www.lifesitenews.com/images/local/SCIO_CUI_CREDIDI_-_E.pdf [Acceso: 25 julio 2019].

“Sodoma” de Frédéric Martel, o lo que está intrínsecamente desordenado al interior de la Iglesia

En medio del relato, citando algunos pasajes de Verdad y Política¹⁶ de Hannah Arendt, Martel interpola brevemente la conocida relación que teorizara la filósofa entre mentira generalizada y destrucción de la realidad. En realidad, este pasaje puede ser leído como la aplicación a una contingencia particular de la hipótesis arendtiana, la cual de alguna manera suena como telón de fondo a lo largo de todo el libro. En un grupo humano en el cual “todo el mundo se guarda y parece mentir”¹⁷ la percepción de la realidad puede cambiar de manera radical. Cuando la “castidad” significa en realidad “lujuria” e “inocencia” quiere decir “culpabilidad”, rápidamente se puede llegar a que “pobreza” signifique “ostentación”, “mansedumbre” codifique a la “violencia” y que, en general, cualquier vicio se convierta en virtud.

Es la vieja y siempre actual pesadilla de la que advirtieron Huxley y Orwell: la omnipresente neolengua como prefacio de un mundo intrínsecamente desordenado. Una de las últimas encarnaciones de esta distopía es la película *The Giver* (2014)¹⁸. En ella se presenta una sociedad que en pos del bienestar colectivo elimina a los elementos menos funcionales de éste; esto es, ancianos y niños débiles. Sin embargo, nadie se da cuenta de que hay personas sistemáticamente asesinadas porque la gente no “muere” sino que va a “algún lugar”: la palabra “muerte” ha sido abolida por el olvido hace mucho. Comparemos esta situación con el testimonio de un confesor del Vaticano rescatado en el capítulo 21 de nuestro libro: “Ningún cardenal corrupto nos dice en confesión que está corrompido. Ningún cardenal homófilo nos reconoce sus pecados. Hablan de cosas estúpidas, de detalles sin importancia. (...) Sabemos que están corrompidos a tal punto que ya no tienen idea qué es la corrupción”¹⁹. Al igual que los habitantes del mundo de *The Giver*, quienes sinceramente ya no se acuerdan de la palabra “muerte”, los prelados del episodio ya no se acuerdan que están pecando. Para estar seguros, nadie afirma que la Iglesia en sí sea un mundo distópico. Pero no cabe duda que en muchos espacios de ella se encuentra el germen de la distopía; ya sea hablando de la Parroquia El Bosque en Chile o del departamento del Cardenal Ortega en Cuba, el escritor siempre logra transmitir una atmósfera cercana al Londres de Winston en 1984.

Casi un mes después de la aparición del libro, el papa Benedicto XVI publicó un ensayo con el auto-explicativo título de: “La Iglesia y el Escándalo del Abuso Sexual”. A grandes rasgos, para Su Santidad la crisis en cuestión se debería a una falta de fe generalizada a través de la Iglesia. Este déficit de fe incluiría una deformación progresiva y acumulativa de significaciones conceptuales y doctrinales, la cual habría llevado al relajamiento de las normas clericales y, por ende, a la normalización de varias conductas contrarias a la Verdad. Para aterrizar esta abstracción, el papa alemán recurre a un ejemplo inusualmente concreto: “Una joven que había sido acólita me dijo que el capellán, su superior en el servicio del altar, siempre la introducía al abuso sexual que él cometía con estas palabras: ‘Este es mi cuerpo que será entregado por ti’”²⁰. Más directo imposible.

Nótese que tanto Martel como Ratzinger concurren en ubicar en la deformación general del lenguaje uno de los planos fundamentales en que se ha propagando la corrupción de ideas y acciones al interior del catolicismo. Curiosamente, en este punto la hipótesis del escritor se parece bastante a la del papa cuyo pensamiento tanta desestima.

¹⁶ Arendt, H., 1996. Verdad y Política. En: *Entre el Pasado y el Futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Barcelona: Ediciones Península, pp. 239-277. Ver también: Arendt, H., 2007. *Los Orígenes del totalitarismo*. Alianza: Madrid.

¹⁷ Capítulo 2, Pos. 155,5. Traducción propia.

¹⁸ Adaptada de la novela de Lois Lowry. Cf: Lowry, L., 2014 [1993]. *The Giver*. En: *The Giver Quartet*. Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company. New York.

¹⁹ Capítulo 21, Pos. 1128. Traducción propia.

²⁰ Benedicto XVI, 2019. *La Iglesia y el escándalo del abuso sexual*. III, 2.

Disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/el-diagnostico-de-benedicto-xvi-sobre-la-iglesia-y-los-abusos-sexuales-35201> [Acceso: 31 Julio 2019].

“Sodoma” de Frédéric Martel, o lo que está intrínsecamente desordenado al interior de la Iglesia

Hay algo “intrínsecamente desordenado” al interior de la Iglesia y excede por mucho alguna orientación sexual particular. Para quienes siempre han intuido que el exceso litúrgico, la falta de formación y los abusos de toda índole tienen algo que ver entre sí, los aportes de Martel o de Benedicto XVI ayudan a construir de a poco algo que pomposa pero acertadamente podría llamarse una “Teoría general sobre la crisis de la Iglesia”. Una Iglesia que, pese a ser el cuerpo místico de Cristo, le ha costado mucho decirle al pan, pan y al vino, vino.

FICHA TÉCNICA:

Martel, Frédéric, 2019. Sodoma: Poder y Escándalo en el Vaticano. Penguin Random House, 636 pp.